

Comentario sobre el Índice de Confianza Empresarial

Análisis de resultados

Abril, 2009

El Índice de Confianza Empresarial (ICE) es un indicador de las expectativas que tienen los gerentes generales y financieros de las empresas más importantes de nuestro medio, acerca de cuál será el comportamiento de la economía en general y de la situación de cada empresa en particular para el próximo bimestre. Se trata de un proyecto conjunto de KPMG, AIM/Burke y la Universidad de la Empresa.

En la última medición efectuada durante el mes de abril, el índice registró un valor de 64, lo cual significa una recuperación del 19% con respecto a la medición anterior registrada en febrero. De todas formas, el nivel del indicador sigue siendo muy bajo (cabe tener en cuenta que un valor 100 refleja un grado de neutralidad absoluto en cuanto a las perspectivas de corto plazo), y continúa en este terreno desde la medición de octubre de 2008, luego de la eclosión de la crisis financiera internacional. Otra prueba de ello es que la variación del índice fue de -38% en comparación con el mismo período del año anterior.

A nivel de la economía considerada globalmente, continúa observándose un fuerte pesimismo en todas las variables, aunque las expectativas son menos desfavorables que para el bimestre anterior. De esta manera, el 76% de los empresarios espera un mayor deterioro del nivel de actividad, mientras que el 24% restante espera que se mantengan los niveles actuales. Similar comportamiento se espera para el nivel de empleo, en donde en términos netos el 80% espera una caída (en la medición de febrero

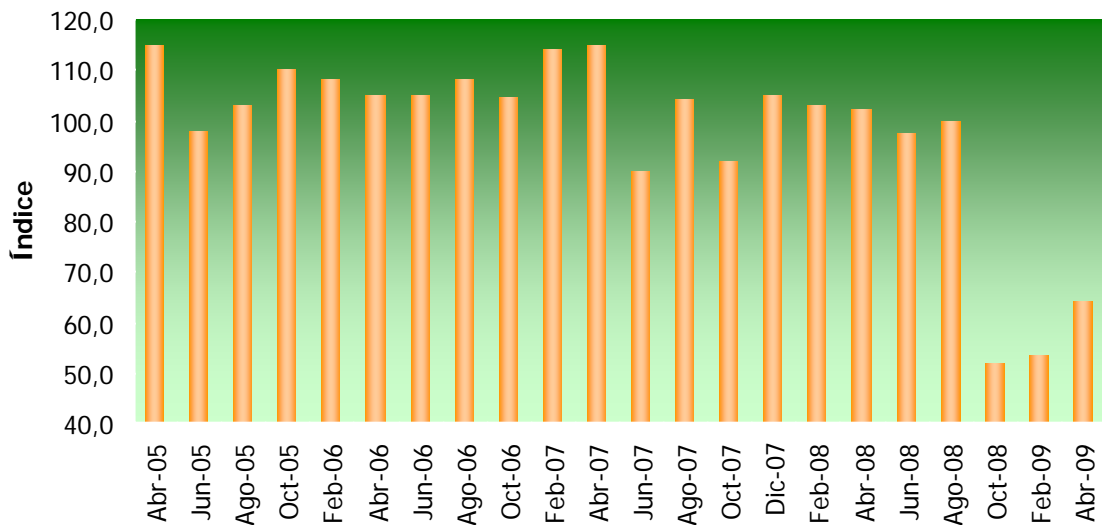
el porcentaje ascendía a 86%). La inflación es una de las variables donde las expectativas mostraron mayor mejora, dado que solamente el 16% espera una aceleración en el ritmo de crecimiento de precios para los próximos meses. Continúan siendo malas las expectativas en cuanto a conflictividad laboral (lo cual es un registro habitual en la medición del ICE), dado que el 54% espera un aumento frente a un 2% que espera una caída. Con respecto al tipo de cambio, predominan los que piensan que el comportamiento de la moneda será estable (70%). En el ámbito de las finanzas públicas, el 76% de los encuestados espera que se produzca un deterioro, mientras que el 24% restante espera que se mantenga la situación actual. Por el flanco financiero no se perciben expectativas negativas dado que el 92% espera que se mantenga la estabilidad en los bancos. En materia de integración regional, el 36% espera un deterioro en las relaciones a nivel MERCOSUR frente a un 2% que espera una mejora. Por otra parte, continúa el abrumador pesimismo en relación a las repercusiones de la situación económica mundial en la economía local, ya sea por parte de la región (84%) como de la economía internacional (en una proporción aun mayor del 96%). Finalmente, de cara a las elecciones internas y a las nacionales, el 46% de los encuestados considera que el bimestre próximo estará marcado por una mayor incertidumbre en el marco político, frente a un 54% que espera una estabilidad en el clima político.

Las perspectivas a nivel de la propia empresa también son negativas en la mayoría de las mediciones. El peor resultado se da respecto a los

márgenes, dado que el 60% espera un deterioro en tanto que nadie espera una mejora. A su vez, el 38% tendría una caída de las ventas frente a un 18% que espera un crecimiento de las mismas. Por otra parte, se espera que la cobrabilidad de los créditos se mantenga en el 88% de los casos y en el 12% restante que se cobrará menos.

Finalmente, los mejores resultados se observan en materia de proyectos, dado que un 20% de las empresas planea comenzar proyectos nuevos en el corto plazo, frente a un 76% que no piensa invertir y un 4% que detendrá proyectos en marcha.

Índice de confianza empresarial



Fuente: KPMG, AIMBurke y la Universidad de la Empresa

La información contenida en este material es de naturaleza general y no tiene el propósito de abordar las circunstancias de ningún individuo o entidad en particular. Aunque procuramos proveer información correcta y oportuna, no puede haber garantía de que dicha información sea correcta en la fecha que se reciba o que continuará siendo correcta en el futuro. Nadie debe tomar medidas basadas en dicha información sin la debida asesoría profesional después de un estudio detallado de la situación en particular.

—.—.—